



## Comentario bibliográfico

**María José Afanador Lach, Gimena del Rio Riande y Ernesto Priani Saisó (comps.), *¡Hola mundo! Humanidades digitales en América Latina* (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2025).**

**Nicolás Pate**

*Universidad Nacional de Mar del Plata*

*patenicolas9@gmail.com*

*Fecha de recepción: 27/03/2026*

*Fecha de aprobación: 25/04/2026*

**L**a participación latinoamericana en las humanidades digitales (HD) aumentó de manera notoria en los últimos años. Este crecimiento alentó la conformación de diferentes redes y asociaciones en torno a las HD, propiciando, de esta forma, un diálogo que se vio reflejado en un amplio abanico de publicaciones. *¡Hola Mundo! Humanidades digitales en América Latina* es un claro ejemplo de la variedad de temas problematizados por estos grupos. El libro surgió con el objetivo de descubrir y mapear una comunidad de prácticas latinoamericana que se reconoce en las nuevas humanidades. Se trata del primer volumen de la colección *Humanidades Digitales*, publicada por la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de los Andes, y su título proviene de la primera línea de código que se utiliza para aprender un lenguaje de programación.

Dividido en tres aspectos fundamentales para el desarrollo de las HD (infraestructura, enseñanza y prácticas), el libro puede ser concebido como una acertada panorámica del estado actual de este campo de estudios. La primera parte, “Datos e infraestructura”, está integrada por tres capítulos que hacen foco en tecnologías que intervienen en la preservación y la accesibilidad de los datos. El primer capítulo lo hace mediante un estudio de caso, el segundo considera el diseño y las ventajas de la interoperabilidad de bases de datos y el tercero se centra en la construcción de corpus para el análisis histórico. Las perspectivas son disímiles, quedando el último capítulo algo desligado de los primeros dos, pero revelan con nitidez los desafíos a nivel infraestructural.

El primer capítulo, titulado “La gestión del patrimonio bibliográfico y su relevancia en el desarrollo de las humanidades digitales: un análisis histórico desde la Biblioteca Nacional de México” y escrito por Isabel Rusell y Guillermo Morales, tiene como objetivo analizar las diferencias y similitudes entre los repositorios digitales administrados en América Latina y los gestionados en el norte global. Para ello, los autores recurren a encuestas, estudios comparativos y al estudio de caso de la Biblioteca Nacional de México. Su análisis muestra que los repositorios digitales no son sólo el resultado de desarrollos tecnológicos recientes, sino también de una larga historia institucional y política que condiciona sus características actuales. Asimismo, señalan desafíos persistentes en la región, como la gestión de recursos financieros, el nivel de capacitación del personal y la heterogeneidad de los proyectos. No obstante, concluyen que, más allá de estas dificultades, se requiere abrir mayores espacios de reflexión y cooperación, especialmente a través de iniciativas conjuntas entre bibliotecas latinoamericanas, que permitan fortalecer y dar continuidad a los proyectos de preservación y difusión del patrimonio bibliográfico.

El segundo capítulo, “La interoperabilidad de los datos digitales: el uso compartido de información en el proyecto *ArqueoData*, una base de datos de radiocarbono para Latinoamérica”, escrito por Alberto Alcántara, se propone reflexionar sobre la interoperabilidad de las herramientas digitales, tomando como caso de estudio la base de datos radiocarbono *ArqueoData*. El concepto de interoperabilidad es interpretado como la capacidad de una plataforma digital para intercambiar y consumir información de otros sistemas. El autor plantea como hipótesis la necesidad de una estandarización de metadatos para permitir que la información esté estructurada y codificada de la misma forma, permitiendo así la conexión entre distintos sistemas. Por otro lado, su propuesta

considera que este tipo de proyectos puede trabajar tanto el registro como el uso compartido de la información a través de las plataformas web y la interoperabilidad por medio de una API. A esto se suma el trabajo en comunidad, que desde su perspectiva puede otorgar indicios para nuevas propuestas de estudios y formas de acción en la práctica arqueológica al definir un proyecto.

El tercer capítulo, “Código y reflexividad en la investigación histórica de repositorios digitales: exploración de las ruinas de GeoCities”, escrito por Nicolás Quiroga, propone un tipo de aproximación para la construcción de un corpus de fuentes documentales para el análisis histórico. Para realizar esa búsqueda utiliza como caso de estudio el repositorio de GeoCities. Procesando el repositorio con código, el capítulo busca demostrar que la relación entre la interpretación de datos cuantitativos y la lectura intensiva depende de su articulación con los problemas de almacenamiento, las características de las tecnologías digitales y los procesos de codificación.

La segunda parte, “Enseñanza de las humanidades digitales”, describe distintas experiencias pedagógicas en países de Sudamérica. Estos relatos permiten abarcar distintos enfoques, formas y posibilidades de transmitir las HD en contextos de falta de financiamiento o de integración en los programas universitarios.

Ernesto Saso, Miriam Pimentel y Adriana Sánchez son los autores del capítulo “De la enseñanza de las humanidades digitales en México, ¿Que hemos aprendido?”, en el que describen cómo logran vincularse los estudios tradicionales de las ciencias sociales con el uso de las herramientas digitales a partir de tres cursos proporcionados por la UNAM. Estos cursos estuvieron enfocados en pensar las HD con herramientas para el análisis textual (TEI, Voyant Tools) y diferentes estrategias didácticas. En base a estos casos los autores sostienen que es necesario dar una mayor visibilidad a las HD y que su estudio debe aparecer en las carreras de grado, y ya no como una especialización de posgrados, para lograr una integración plena.

El quinto capítulo, “O ensino de humanidades digitais no Brasil: visões a partir de um survey nacional”, fue escrito por Jimmy Medeiros, Juliana Marques y Suemi Higuchi. Su objetivo es ayudar a la comprensión de la creciente demanda de profesionales con habilidades técnicas y formación humanística. En este sentido, este capítulo se propone evaluar cómo se configura la relación entre alumno, contenido y profesor en las asignaturas de Humanidades Digitales de la

Escuela de Ciencias Sociales de la Fundación Getulio Vargas, con el fin de identificar posibilidades de mejora. Para eso realizaron una encuesta a nivel nacional con representantes de carreras de grado y posgrado de las áreas humanísticas. La hipótesis con la que abordaron este trabajo considera que la oferta de contenidos de HD es poca en relación con la producción y avances sobre el tema. Los autores sostienen que la tendencia consolidada hacia las HD constituye un cambio en la naturaleza de la formación de los estudiantes de grado y posgrado. No obstante, concluyen que Brasil tiene una baja oferta de contenidos de las nuevas humanidades en comparación con el norte global y que esta debe mejorar sobre la base de vínculos internacionales que permitan ampliar los intercambios académicos.

El sexto capítulo se titula “Un puente entre la elección y la necesidad: reflexiones sobre *minimal computing* para las humanidades digitales y la ciencia abierta en América Latina” y sus autores son Gimena del Rio Riande y Raffaele Viglianti. A partir de la revisión de un proyecto que derivó en el dictado de sendos cursos en Maryland (USA) y Buenos Aires (Argentina), los autores consideran que este nuevo paradigma podría ayudar a superar los obstáculos que sufren nuestras universidades, bibliotecas y archivos al enfrentar los cortes y recortes de financiamiento que impiden mantener los recursos digitales creados. Sostienen que el *minimal computing* puede desempeñar un rol central en el establecimiento de enfoques abiertos y globales para la investigación y la pedagogía de las HD, contribuyendo a determinar una serie de principios soberanos para la ciencia abierta en América Latina y a reducir la brecha entre los aportes del sur y el norte globales.

La tercera parte, “Formas de las humanidades digitales en la región”, expone distintas maneras de hacer humanidades digitales en América Latina. Consta de tres capítulos en los que se indagan los alcances y los límites de las HD para desarrollar entornos digitales y analizarlos. Se trata de una sección diversa, en parte debido a que este volumen deriva de una convocatoria abierta, pero también a la naturaleza misma de estas prácticas en el marco de un área de investigación y enseñanza que desde hace más de una década no deja de afirmarse a nivel nacional y latinoamericano.

El capítulo “Biteratura en español: posibilidades literarias generativas e interactivas para archivos digitales dinámicos”, escrito por Sergio Gómez y Juan Umbarila, tiene como objetivo integrar el campo de la creatividad computacional con la dinamización de archivos digitales. Gómez y Umbarila definen la creatividad computacional como la práctica en la que, por medio de procedimientos mecánicos, algorítmicos, hipertextuales o de interfaz, se potencian las formas en las que alguien puede expresarse artísticamente. Asimismo, definen a la biteratura como todas las formas de creación literaria en las que interviene sustancialmente una máquina digital, es decir, que fueron creadas por estrategias informacionales, algorítmicas o navegables de forma hipertextual. Su hipótesis plantea que los ejercicios de creatividad computacional como los experimentos biterarios pueden servir para dinamizar los archivos digitales, de manera que estos potencien el descubrimiento y la sorpresa a través de estrategias algorítmicas e hipertextuales y así invitar a los usuarios a realizar descubrimientos documentales de nuevas formas. Esta investigación se llevó a cabo a partir del estudio de una pieza de *software* que produce biteratura en español llamada *Aventura.js*. En este capítulo se exponen, además, las ventajas del archivo digital como un espacio ilimitado de exhibición, almacenamiento y exploración. Como conclusión, los autores observaron que el desarrollo de herramientas digitales culturales fuera del centro de producción anglófono genera impactos más allá de sus campos de acción inmediatos, logrando efectos en cadena. Al mismo tiempo, consideran que la dinamización de archivos culturales latinoamericanos y las herramientas digitales tienen el potencial de acercar a los públicos a los contenidos y los archivos.

Erika Fernanda Pereira de Souza es la autora del capítulo “A politização do consumo mediada pelatecnologia: o caso do Sleeping Giants no Brasil”. Pereira de Souza propone contextualizar, caracterizar y describir el activismo en Twitter del *Sleeping Giants Brasil* (sg-BR), una organización que informa a empresas y organizaciones sobre sitios que difunden desinformación. Por medio de un análisis cuantitativo, la autora concluye que Twitter se volvió un campo donde el alineamiento partidario interfiere en las prácticas de consumo, en donde el proceso de *plataformización* del activismo de consumo del SG-BR asumió contornos políticos a causa de la polarización en Brasil.

El capítulo “La fiebre del banano: una aproximación a la curaduría de arte contemporáneo a través de las humanidades digitales”, de Juanita Roa y Blanca Ortíz, parte de un interrogante:

¿puede una exposición de arte contemporáneo tener más potencial crítico y enfatizar la multiplicidad de lecturas de las obras mediante un formato digital? El capítulo busca responder a la pregunta usando como caso de estudio el proyecto de humanidades digitales “La fiebre del banano/Banana Craze”. Este proyecto se enfoca en el arte contemporáneo para relatar la historia del banano. En opinión de las autoras, las bananeras permiten reflexionar acerca de la realidad sociopolítica de Latinoamérica; por ello, la representación del banano en las artes visuales latinoamericanas logra aunar prácticas diversas. Su hipótesis consiste en señalar que la curaduría en la web proporciona la exploración de distintos tipos de fuentes documentales y de bases de datos que presentados en un formato no digital no podrían abordarse simultáneamente. Asimismo, destacan el formato híbrido del proyecto entre la exposición virtual, el archivo digital y las humanidades públicas, además de su carácter de proyecto de investigación a largo plazo, que no se limita ni se agota en la exposición, sino que está en continuo crecimiento.

El capítulo “Movimientos sociales y humanidades digitales: el estallido del 18 de octubre en Chile”, escrito por David Bordonaba-Plou, aspira a demostrar que las HD sirven como herramientas para estudiar los movimientos sociales. El autor toma en este texto el movimiento del 18 de octubre, que marcó el inicio de un ciclo de manifestaciones masivas por el descontento social iniciado por el aumento de precios del subterráneo. Para comprobar en qué medida las demandas fueron escuchadas por la clase política, el autor analiza debates parlamentarios utilizando métodos de la lingüística de corpus y la minería de texto.

En definitiva, *¡Hola Mundo! Humanidades digitales en América Latina* no sólo expone las tensiones y carencias que atraviesan la región en materia de infraestructura fragmentada, desigualdades de financiamiento, dificultades en la formación, sino también la potencia de sus respuestas: la interoperabilidad, la experimentación metodológica y la articulación entre tradición humanística y prácticas digitales. El libro invita a considerar que las HD latinoamericanas deben medirse en relación con sus propias trayectorias institucionales, políticas y culturales, y propone formas originales de producción de conocimiento, situadas y colaborativas. Con este primer volumen, la colección abre un espacio que proyecta un horizonte común de investigación y reflexión crítica en la región.